

Reproducido en www.relats.org

CONMEMORACIÓN DE LOS TREINTA AÑOS DE LA ENS

Luciano Sanín

Publicado en la revista **Cultura y Trabajo. 87-88, 2013**

Me hice la pregunta sobre qué significa para nosotros celebrar 30 años, y de manera pretenciosa les digo que ese significado se resume en tres palabras: persistencia, vigencia y juventud.

En cuanto a la persistencia, la ENS es un fenómeno muy particular. Nace en 1979 en Bogotá y continúa su historia en 1982 en Medellín, en un momento muy difícil para el país.

Digamos que el gran valor que tiene la ENS es que ha persistido durante 30 años en un tema y un movimiento social que casi todos abandonaron, con agendas en las que nadie creía y que hoy al parecer, por lo menos en el continente, son realidad.

Tal persistencia se debe, en primer lugar y de manera fundamental, a los fundadores. Muchos de ellos continúan aportando y construyendo la institución, con la idea original de la ENS, que no es otra que tener una institución especializada en los temas laborales al servicio de los trabajadores.

Y en este punto tenemos que referirnos de manera especial a Norberto Ríos, fundador y director general por más de 20 años, actualmente presidente del Consejo Directivo. Gracias a su terquedad existe la Escuela.

Pero también a Antonio Madariaga, a Julio Puig, a Blanca Inés Jiménez, a Alba Elena Correa, a Emiro Mesa, a Héctor Vásquez, a Manuel Muñoz, y a muchos que no puedo enumerar porque somos más de 40 los socios.

A ellos les digo que la nueva generación está siguiendo esa idea básica: la de una institución especializada en los temas laborales al servicio de los trabajadores.

En cuanto a la vigencia, la ENS lleva 30 años analizando, denunciando la situación laboral, las desastrosas consecuencias de la cultura antisindical en Colombia, que es de muerte, exterminio, estigmatización, exclusión; 30 años acompañando al sindicalismo en la defensa de su existencia y su papel en la sociedad colombiana.

Y esos 30 años de trabajo ratifican la idea con la cual la escuela se fundó: la necesidad urgente de democratizar el mundo del trabajo.

La ENS ha enarbolado la idea de la democratización del mundo del trabajo. Nuestro eslogan es: “Por un sindicalismo para la democracia”, con una idea basada en tres pilares: trabajar por la vigencia y disfrute pleno de los derechos laborales y sindicales, lo que llamamos ahora trabajo decente; trabajar por la existencia de sindicatos fuertes, democráticos e incidentes en la sociedad colombiana; y trabajar por la práctica del diálogo social como instrumento para la transformación de las relaciones laborales.

Creemos que la democracia en el mundo del trabajo consiste fundamentalmente en derechos, en sindicatos y en diálogo. Si falta algún elemento de esos no podemos hablar de democracia.

El tercer punto es que somos una institución joven. 30 años y todavía somos jóvenes. Nuestro equipo de trabajo es, como dicen algunos, un kínder: mujeres y hombres muy jóvenes, un buen número de ellos de menos de 30 años; jóvenes preparados, motivados para contribuir al sindicalismo.

Quedamos algunos no tan jóvenes, pero lo que sí es cierto es que en la ENS otra generación está tomando su lugar, y con eso la ENS se renueva, se revitaliza y se proyecta a futuro, porque la ENS es una institución joven que tiene futuro.

En ese orden de ideas la pregunta es entonces: ¿cuál es la ENS que queremos para el futuro? Queremos ser una institución que entiende y quiere hacer parte del proceso de cambio progresista que se está dando en América Latina, queremos leer y aprender de esos cambios para impulsarlos en Colombia.

La ENS se ilusiona con la generación masiva de empleos formales en Brasil, con el crecimiento del sindicalismo en Uruguay, con la ampliación de la cobertura de la negociación colectiva en otros países, y con los procesos de auto reforma sindical que impulsa la CSA.

Creemos que el péndulo de lo laboral está regresando y la ENS quiere entender y hacer parte de ese proceso, de la oportunidad de cambio que está ocurriendo en Colombia, de la posibilidad de la terminación del conflicto armado por vía negociada, de la posibilidad de avanzar en la formalización del empleo, de reconstruir el sindicalismo, establecer el diálogo

social como el método para transformar las relaciones laborales en este país.

Queremos una ENS que entienda las prioridades y las exigencias del momento. Una ENS flexible, que razone, por ejemplo, sobre la última encuesta de opinión sindical, en la que los dirigentes sindicales señalan que las dos prioridades de los trabajadores colombianos son la formalización del empleo y la unidad del sindicalismo.

A esas prioridades nosotros les apostamos, queremos hacer todo por la formalización del empleo, por el crecimiento del sindicalismo y la negociación colectiva, por la renovación y la inclusión de las nuevas generaciones de trabajadores en el sindicalismo.

Queremos que la ENS esté en la agenda de reparación colectiva del sindicalismo, después de cuatro décadas de violencia antisindical que han dejado más de 2.975 sindicalistas asesinados y 320 organizaciones sindicales afectadas; queremos contribuir en el campo de la investigación laboral y la construcción de una información pública confiable y oportuna en los temas laborales, la cual es condición indispensable para que el diálogo social sea fructífero.

Y finalmente queremos una ENS que entienda y quiera hacerse parte de la formulación de políticas públicas de trabajo decente.

Ya lo estamos haciendo con las alcaldías de Medellín y Bogotá, y aspiramos a que el gobierno nacional incluya en su agenda el trabajo decente, porque estamos absolutamente seguros de que las políticas de trabajo decente contribuyen, como ninguna otra, a sacar este país del deshonroso primer lugar que tiene en desigualdad en América Latina.

Muchas gracias a todos y a todas